

JÁUREGUI

Limitados resultan los estímulos anunciados por Hacienda ante las secuelas económicas por la influenza.

Que no estorbe

MANUEL J. JÁUREGUI

Dice una socorrida plegaria muy mexicana: "Diosito, no quiero que el Gobierno me ayude... ¡nomás que no me estorbe!".

Festejamos que el doctor Agustín Carstens, Secretario de Hacienda, haya anunciado un plan de apoyo económico de más o menos el equivalente a 27 mil millones de pesos (cerca de 2 mil millones de dólares) ante la secuela económica de esta contingencia.

Aunque, debemos decir, ante tan alborotado panorama, se antoja limitada la ayuda, pues hay empresas mexicanas que han perdido esas cantidades ¡nada más en derivados!

Además, se ha hablado de postergar y reducir el pago de cuotas al IMSS, pero no de cancelarlas, cuando esto último sería lo de más ayuda.

Hablando del tema, nuestro supremo Gobierno debería, eso sí, ATENDER, ¡pero a la voz de ya!, la pretensión del chiflado Secretario del Trabajo, Javier Lozano

Alarcón, de MULTAR con 17 mil 262 pesos a las empresas que trabajaron durante el lapso que el Presidente Calderón pidió se suspendieran labores a causa de la emergencia sanitaria.

Se antoja EXAGERADO que la Secretaría del Trabajo, viendo la de por sí grave situación económica de nuestro país, se vaya a la yugular de las empresas aplicándoles automáticamente el tope de la multa (que es de 15 a 315 veces el salario mínimo general).

Se antoja por demás INSENSATO castigar con multas desorbitadas, chicharroneras, dramáticas, que ignoran la realidad económica y que laceran la ya de por sí maltratada situación de quienes impulsan el bienestar económico del País.

Pero, volviendo al tema de los estímulos anunciados por el Secretario de Hacienda, el doctor Agustín Carstens, decíamos que, aunque en principio la intención es loable, la medicina resulta ser un paliativo, no una cura.

Digamos que es una como cafiaspirina con la que se pretende contener un cáncer galopante.

Dos mil millones de dólares suenan a mucho, pero no han de ser ni siquiera suficiente cantidad para compensar solamente a los PUERTOS mexicanos de destino turístico, los cuales han sufrido la cancelación de visitas por parte de los cruceros.

Tan sólo la naviera Carnival Cruises anunció que se retira de las costas mexicanas ¡hasta JUNIO próximo!

Tomando en cuenta la DERRAMA directa e indirecta que dejará de generar la ausencia de la llegada de decenas de miles de turistas al Caribe mexicano a la semana, el perjuicio para la economía de las comunidades afectadas es muy superior a la cantidad que el Gobierno ha ofrecido como apoyo.

Por lo mismo, deben los representantes cupulares que defienden legítimos intereses empresariales (COPARMEX,



Fecha 06.05.2009	Sección Primera - Opinión	Página 10
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

CONCAMIN y CCE, entre otros) solicitar al Gobierno que **AMPLÍE** considerablemente el **MONTO** de estos apoyos, y además que prolongue la aplicación de sus beneficios, pues los efectos nocivos de este doble golpe a nuestra economía (virus y crisis) se sentirán profundamente en todo el País por el resto del año cuando menos.

No es éste el momento para **HOSTIGAR** con multas exorbitantes a quienes producen y generan riqueza, como pretende hacerlo el futbolista-secretario Lo-

zano, más bien es tiempo de hacer justo lo opuesto: estimular la actividad empresarial, crear empleos y generar actividad económica.

Pero, para lograr lo anterior, deben implementarse acciones gubernamentales que sean lo suficientemente ambiciosas.

No es cuestión nada más de dar un golpe mediático haciendo como que se hace, sino realmente instrumentando programas contundentes que sí logren lo que prometen.